

CULTURA DE DESARROLLO Y PAZ (lunes 29 de mayo de 2017)

"Puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz"

Declaración de la Constitución de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

La *cultura de la paz* está compuesta por valores, actitudes y comportamientos, que rechazan la violencia y previenen los conflictos, atacando sus causas y buscando su solución a través del diálogo y la negociación entre las personas y las naciones, teniendo en cuenta que estos son universales y pertenecen a todas las personas, por lo que deben respetarse y hacer cumplir para todos por igual. Para lograr una verdadera *cultura de paz* se requiere concientizar a los ciudadanos de todas las naciones del mundo, sobre la necesidad de desarrollar la *cultura de la no violencia*, sobre la base de forjar un mundo más justo, más solidario, más libre, digno y armonioso, así como prospero para todos. El mundo debe rechazar la guerra, los conflictos y la corrupción, que afectan a las personas y al futuro de las naciones. No dañemos el futuro, no permitamos que se imponga una *cultura de la guerra* que destruya el país. Para fomentar la no violencia se requiere: *rechazar la violencia*, sobre la base de la no violencia activa, oponiéndose a la violencia física, sexual, psicológica, económica y social, particularmente en los más débiles, como son los niños y adolescentes; *inculcar a nuestros hijos una cultura de paz*, que se sustente en la cultura de la no violencia; *ser generoso*, compartiendo el tiempo y los recursos materiales para terminar con la exclusión, la injusticia, la opresión política y económica; *saber escuchar para poder comprender*, conociendo que escuchar y comprender a los demás constituyen un arte, que todos debemos aprender; *defender la libertad de expresión y la diversidad cultural*, a la que tienen derecho todos los ciudadanos del mundo; *privilegiar el diálogo*, sin ceder al fanatismo y al rechazo; así como, *preservar el medioambiente y el planeta*, promoviendo un consumo responsable y destacando la importancia de la vida y el equilibrio de los recursos naturales del planeta en el que vivimos. Según Keith Nurse, la cultura no debería ser el cuarto pilar, sino el pilar central. Alrededor de este pilar deberían levantarse otros como: el económico, el social, el político y el ambiental. Desde esta perspectiva, la unión de todos los ciudadanos es la clave para transformar la sociedad, en una comunidad culturalmente definida. El desarrollo de una comunidad está muy enraizado en sus instituciones y valores específicos de su cultura, en sus propias fuerzas y recursos. Las diferentes manifestaciones de una cultura comunitaria, son las que generan una verdadera *cultura de paz*. A esto se une la idiosincrasia de cada pueblo y la educación de sus ciudadanos, que conforman los sistemas de significados y comunicación entre la gente, así como las visiones del mundo, que permiten a las personas ocuparse de los desafíos que impone vivir en sociedad. Esto es lo que debe crear una verdadera *cultura de paz*. El pueblo venezolano no es agresivo, es cálido, humilde, carismático, acogedor y comprensivo, que a lo largo de su historia ha desarrollado su propia cultura de paz. EL PUEBLO VENEZOLANO ABOGA POR LA PAZ Y QUIERE PAZ.

PD Dr. Sergio Teijero Páez

